

TRIBUNA ALTOARAGONESA

Construyendo Aragón desde la igualdad

Ricardo OLIVÁN BELLOSTA

Consejero de Sanidad, Bienestar Social y Familia

LA SITUACIÓN de las mujeres en el mundo, su creciente protagonismo en todos los ámbitos de la vida social y su aportación a la construcción de la sociedad, son hoy en día cuestiones indiscutibles.

En Aragón, también. La contribución del 50,2 por ciento de la población aragonesa es imprescindible para el progreso de nuestra tierra, y el Instituto Aragonés de la Mujer (IAM), consciente de esa realidad, trabaja en los aspectos que más nos preocupan en la actualidad: el empleo, donde la desigualdad en la remuneración por el mismo trabajo que el hombre es de un -25,4 por ciento del salario, o lo que es lo mismo, 3 euros menos por hora trabajada. La formación, es una acción en la que no hay que bajar la guardia para que la inercia emprendida continúe en el tiempo y en generaciones venideras, ya que podemos comprobar que, día a día, hay más mujeres con una alta cualificación y, hoy, el 54 por ciento de la población universitaria es mujer. Y, la lucha por la erradicación de la violencia de género, porque no seremos una sociedad totalmente desarrollada y equilibrada mientras haya una sola muerte más, de mujer y/o de un menor a su cargo, por malos tratos dentro del ámbito familiar y provenientes de la mano de un hombre.

Para dar traslado de la importancia que para el Departamento que dirijo tienen las políticas de igualdad de oportunidades, desde el IAM se ha elaborado un ambicioso programa de actos que, con motivo del Día Internacional de la Mujer y bajo el título que precede a estas palabras, abarca desde el 4 hasta el 17 de marzo y en las tres provincias de nuestro territorio. Charlas, jornadas, conmemoraciones, exposiciones, cursos, proyecciones, talleres o desayunos con el tejido empresarial femenino, informan y forman a las mujeres aragonesas, urbanas y del medio rural, sobre otras posibilidades para su desarrollo personal y profesional.

Entre todo este abanico de múltiples ofertas, algunas voces han distorsionado, creo que sin intención, la realidad de una sola de ellas: la dedicada a la Igualdad, Meteorología y Comunicación, celebrada el pasado día 8 en Alcañiz. A este respecto, y sin mayor trascendencia, me gustaría decir que la Meteorología es una ciencia importante para los seres humanos; predice y anticipa cambios de clima y hasta catástrofes naturales que, sin duda, son de interés para el medio rural, y para las mujeres rurales vinculadas a explotaciones agrarias, también. Hasta fechas muy recientes, la sociedad estaba acostumbrada al parte meteorológico ofrecido por "el hombre del tiempo" y a pesar de que la pionera en este medio, Pilar Sanjurjo, debutó en la televisión pública en los años 70, hoy, en muchos municipios de nuestra Comunidad siguen evocando a la figura masculina por excelencia, cuando la mayoría de las personas que se dedican profesionalmente a esta actividad ante los medios de comunicación, tienen rostro y nombre de mujer. Bueno será que, una vez conseguidos los retos, nos acostumbremos a ellos en sus justos términos.

Anécdotas aparte, el verdadero motivo de estas líneas no es otro que trasladar a la mujer aragonesa la misma ilusión, las mismas ganas y la misma fuerza con las que trabajamos quienes conformamos el gran equipo humano que dirijo, en aras a conseguir la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres para que nuestros descendientes no tengan que pelear por ello.

¿Sensatez? ¿Cuál sensatez, monseñor?



Fernando JÁUREGUI

ME HA parecido lo suficientemente bien el nombramiento de monseñor Ricardo Blázquez como nuevo presidente de la Conferencia Episcopal española, en sustitución de monseñor Rouco Varela: era hora. En frase muy 'franciscana' (del Papa Francisco, vamos), 'nuestro Blázquez' ha dicho que confía en que "la sensatez se impondrá" en lo referente a la unidad de España. El sabe bien de lo que habla cuando se refiere a la unidad: en Euskadi pasó de ser 'un tal Blázquez', en frase despectiva de Arzalluz cuando monseñor fue destinado al País Vasco, a convertirse en 'nuestro Blázquez': supo ganarse el aprecio de unos políticos vascos siempre reacios a apreciar a alguien nacido en Villanueva del Campillo, provincia de Avila. Y ahora, refiriéndose de soslayo a Cataluña, el nuevo jefe de la Iglesia española confía en que la sensatez se imponga.

Triste asunto cuando el jefe de

un Estado habla de la necesidad de 'regenerar' la cosa política, como hizo el Rey en su mensaje de la pasada Nochebuena, y, encima, nadie le hace caso. Y triste, desde luego, cuando nada menos que el jefe de la Iglesia mayoritaria en un país, un hombre reconocido por su (buen) talante, expresa su confianza en que 'la sensatez' reine en los acontecimientos futuros en Cataluña. Y lo dice justo el mismo día en el que el President de la Generalitat insiste en que 'su' referéndum independentista se celebrará, ocurra lo que ocurra, el próximo 9 de noviembre.

He cambiado de opinión: en algún momento, pensé que esta consulta era inevitable. Me asustó que Artur Mas enviase cartas a sus 'colegas' (¿?) los primeros ministros europeos, asegurándoles que la consulta tendrá lugar en ese 9-N, una fecha en la que nadie, y ahora yo tampoco, confía que consulta secesionista alguna tenga lugar. Demasiadas dificultades. Demasiada, molt honora-

ble president, insensatez en una propuesta que nadie quiere en Europa, excesivo mesianismo en la afirmación de que, con la independencia, habrá menos pobreza en Cataluña. Galopamos más allá de la lógica.

Mal negocio cuando, desde las instancias oficiales máximas, civiles o eclesiásticas, ha de apelarse a la 'regeneración', al 'sentido común', a la 'normalidad' o a la 'sensatez'. Mal negocio, porque quienes habrían de promover la regeneración huyen hasta de las reformas. Porque el sentido común ya va siendo el menos común de los sentidos. Porque la anormalidad es la normalidad. Y porque una banda de insensatos, algunos en el propio Gobierno de la nación, otros en las oposiciones, algunos al frente de autonomías, otros en puestos institucionales relevantes, son los encargados de administrar esa sensatez que monseñor Blázquez cree, alma seráfica, que acabará imponiéndose. ¿De qué sensatez habla, monseñor?



**Andrés
ABERASTURI**

La guerra fría se calienta

EL MUNDO siempre tiende a complicarse; quién nos iba a decir a las generaciones que vivimos peligrosamente durante tantos años la guerra fría, aquello que se dio en llamar el "equilibrio del terror", que de pronto, casi de la noche a la mañana íbamos a asistir a una nueva versión de aquellos días agónicos con el viaje de unos misiles rusos hacia Cuba que Norteamérica iba a impedir por las buenas o por las malas. Fueron horas de incertidumbre y tal vez el episodio en el que más cerca estuvimos todos de una posible tercera guerra mundial. Hubo otros momentos terribles y vergonzosos en los que Occidente miró hacia otro lado y dejó sin más que los tanques rusos invadieran Hungría o aplastaran sin contemplaciones la primavera de Praga. Llegó la perestroika -hoy tan lejana ya-, la caída del muro de Berlín, la guerra -otra vez- de los Balcanes y al final un cierto encaje de todas las piezas que se volvió a romper con la amenaza del terrorismo islámico.

Parecía que el larguísimo enfrentamiento entra el Pacto de Varsovia y la OTAN estaba ya cerrado definitivamente, cuando esa armonía, siempre endeble, se rompió de pronto y el conflicto de Crimea vuelve a calentar la vieja guerra fría y ocupa las primeras páginas de todos los periódicos del mundo y repite escenas que parecían ya olvidadas: despliegues de flotas, maniobras militares, reuniones diplomáticas urgentes y... un final que tiene que estar próximo pero difícil de prever.

Si esto mismo hubiera sucedido hace

treinta años, hoy estarían en alerta máxima todas las naciones, volvería a hablarse del famoso "teléfono rojo" y el mundo contendría el aliento en espera de que no ocurriese lo peor. Pero no es este el panorama que se observa; naturalmente que hay preocupación pero tal vez no hay miedo.

¿Nos hemos acostumbrado a la paz o es que la Historia no puede repetirse porque los protagonistas ahora son distintos? ¿Tanta distancia hay entre Obama y Kennedy y entre Putin y Nikita Jrushchov? A Putin le sale la KGB que lleva dentro y a Obama la necesidad de seguir demostrando que es el más fuerte. ¿Hay diferencias? No estaría yo muy seguro salvo que los intereses económicos priman hoy sobre las ideologías y todo parece indicar que vamos hacia una política de hechos consumados. Europa y los EEUU protestarán enérgicamente pero Rusia se quedará con la pequeña península que ya controla y la crisis se cerrará poco a poco sin que se llegue a disparar ningún misil.

Algo hemos adelantado, aunque no parece la situación ideal. Ucrania advierte de que si empieza una guerra con Rusia no habrá final, pero Ucrania se va a quedar sola en ese caso, recibirá palmaditas en la espalda de todos los socios occidentales pero nada más, muchos ánimos y unos cuantos millones de euros para salvar una crítica situación económica. Es la política, amigos, y con los problemas que tienen todos dentro de casa, no está la cosa como para mover un dedo en un gatillo demasiado peligroso.